

Historia de vida – Francisco

“Nacimos para ser felices”

Francisco es una persona emprendedora, luchadora, sin miedos, confundido un poco por la sociedad, pero, que ha salido adelante a pesar de tanta historia y tantas barreras que se le han puesto. Ha sabido aprovechar cada momento, cada circunstancia de la vida para ser una persona más feliz.

Nací en Alajuela. A muy corta edad nos fuimos a vivir a Heredia y pasamos de ser unas personas ciudadinas, más o menos, a vivir completamente en el campo.

Cuando yo empiezo a salir a la calle, me voy dando cuenta de muchas cosas y no sentía que era homosexual sino sabía que era diferente. No lo digo homosexual pero sí diferente. Y esas diferencias a veces llegaban a chocar un poco con los demás compañeros y digo desde el kínder, en donde o empecé a buscar afinidad con algunos que eran más o menos más acordes a como yo jugaba. Entonces había chiquillos que salían a jugar, y otros que salíamos a armar Legos. Entonces, eh, desde ahí, uno sabía que uno era un poco más pasivo.

Algunas veces ya cuando estaba en la escuela, sí había un poco de bullying hacia la parte un poco más femenina o que se le salía a uno una parte femenina y entonces existía ese tipo de bullying. Pero... conforme fui creciendo, me fui dando y rodeando de algunos amigos y compañeros, que pensaban un poco igual que yo. cuando llego al colegio tuve la gran suerte que en mi aula éramos tres los que éramos diferentes. Y nos sentíamos diferentes y atraídos por personas diferentes.

Y así fue como, como empecé. Sin embargo, yo decía nunca nada en la familia, a pesar de que vengo de una familia muy numerosa de la época de los 70s, y estas familias numerosas, bueno, yo tengo 2 hermanas, 5 hermanos y me crie con mis hermanos. Entonces yo sabía que esto no era tan extraño. Entonces, mis hermanos todos eran muy trabajadores, son heterosexuales, ya con sus familias formadas, pero yo era diferente, yo era más sensible, yo era diferente.

La familia no aceptó nunca mi homosexualidad y cuando yo tenía 12 años, yo ya tenía a una persona que me gustaba, un chiquillo que me gustaba y fuimos pareja hasta los 27. Cuando yo llego a los 27, que ya teníamos 15 años de ser novicillos, nos fuimos a celebrar y mi pareja se muere. Muere ahogado. Y cuando muere ahogado, el mundo se viene abajo, sí, se viene abajo porque yo ya no tenía a la familia, me había ido de la casa, porque prácticamente me habían echado, y yo me fui de la casa y estaba solo. Pensé también en suicidarme y después dije, bueno, aquí es o sigo adelante o me hundo yo también. Y la forma de pensar mía fue seguir adelante, salí adelante.

Nunca dejé la universidad. Y cuando no estaba en una cosa, estaba en otra. Y así fue como fui saliendo adelante, a pesar de las dificultades. También, cuando intenté recuperar algo de lo que teníamos mi pareja y yo, las puertas de la familia se me cerraron y hasta pensaron en culparme de la muerte de mi pareja.

Yo perdí la casa, yo perdí carro, perdí todo porque las puertas de la casa de mi pareja se cerraron y ya no tenía ni la llave del candado, y si yo seguía luchando me iban a inculpar por un asesinato, cosa que yo no quería.

Entonces para mí fue, sumamente, desagarrador saber que ya no tenía ni donde ir a, a dormir, ni tenía una familia. Son cosas que le van a hacer a usted, querer tirar la toalla. Sin embargo, seguí estudiando en la universidad y me hice profesor. Me hice profesor de Estudios Sociales y, también seguí estudiando idiomas, seguí con la carrera de guía de turismo, entonces yo soy guía de turismo y hablo 2 idiomas y profesor de Estudios Sociales. Nunca me dejé, nunca me arrodillé ante las circunstancias que yo tenía porque aquí era un seguir adelante. Algo había que hacer.

La vida está hecha. A veces nos da unos golpes que muchas veces no entendemos: porqué nos los da y porqué a mí, si yo no he sido tan malo, pero está en uno si se levanta y sigue, o se deja enterrar y ahí muere todo. Yo creo que levantarse después de haber caído y haber pasado todo esto y saber lo que uno tiene en este momento, y el éxito que ha llegado uno a cosechar a través de las circunstancias y lo que uno ha vivido, eso tal vez pueda llegar a inspirar a muchas personas

La vida me ha enseñado también, a ser humilde porque tengo una enfermedad, que es genética y entonces a veces se me paraliza todo el cuerpo y es la enfermedad de Wilson, cobre en el hígado.

Una vez, en un bar, eh, yo me vestí de mujer y fui vestido de mujer. Y a las 2 de la mañana, cuando iba saliendo los improperios que me gritaban, este, los hombres que pasaban por la calle de los otros bares, me tocaban las nalgas. cY entonces, sólo estando uno en estas carnes, es cuando entendemos qué es lo que falta en cada uno de estos sectores. Trasvestis, drag queens, gays, lesbianas, porque solo sintiéndolo es que uno va de verdad a valorar a cada uno de estos sectores.

Lo que he aprendido a través de los años, es que uno llegó a este mundo para ser feliz. A los niños hay que enseñarles lo que es correcto, ¡sin negarles la posibilidad y la opción de ser felices! Eso es. Porque al final todos nos vamos a morir. ¿Verdad? Todos, todos, nos vamos a morir. Y si nosotros no logramos desarrollarnos, desarrollarnos como personas, si nosotros no logramos ser felices, la felicidad se va adquiriendo día a día, pero cuando uno es rechazado y cuando uno es maltratado, no se es feliz. ¡No se es feliz! Aunque uno lo diga, no se es feliz. Entonces yo creo que, a los niños, desde chiquillos nos deberíamos-nos deberían enseñar... eh, que, que la felicidad es una opción. Y que nosotros tenemos que luchar, toda la, toda la comunidad para evitar, e-uitar los prejuicios para desarrollarnos como personas plenas.

Ahora, ya estando en esta edad de los, de los, 50s, hay algo que me preocupa y es cómo voy a, cómo voy a terminar yo. Sí, a todos nos preocupa. Yo tengo a muchos amigos que somos gays y nos preocupa cómo vamos a terminar porque, ¿por qué nos preocupa cómo vamos a terminar? Porque estamos solos, porque ya no tenemos hijos, porque no tenemos familia y, ¿cómo vamos a terminar? Algunos con unas pensiones muy malas, otros sin pensiones. Entonces uno dice ¡púchica! ¿Cuál será mi destino, viviendo solo? Todavía uno tuviera chiquillos, uno depende de, bueno, no sé, pero... ¿cuál es el futuro que nos espera, ya viejillos? Sin ninguna casa u hogar para, que nos entiendan.

Nos pueden meter a un, a un, a un asilo, no importa. Pero, todas las personas de ahí van a seguir insultando y diciendo, porque estamos criados con la generación que fue criada. Todavía toda esta gente tiene los mismos prejuicios que de los cuales estoy luchando yo para que no se cumplan. Y entonces, voy a ser discriminado todavía en mi vejez, o sea no voy a tener una vejez digna porque, si me tiran al asilo, porque ya no sé si los sobrinos van a tener tiempo para cuidarme, voy a seguir recibiendo ese rechazo de, de, de la comunidad de adultos mayores.

Es que esto es definitivamente, crónicas de una muerte anunciada. ¿Por qué? Porque, porque... porque vamos a terminar, muchos vamos a terminar solos y es que mis amigos de los 60s estamos en la generación de los que fuimos rechazados. Yo creo que si no actuamos rápidamente en hacer asilos, por lo menos algunas casas, para las personas LGBT, yo creo que esto va mal. Y

Yo creo que a las nuevas generaciones les toca trabajar por darnos mejor calidad de vida. Nosotros trabajamos igual que todos. Nosotros aportamos los impuestos para todos ustedes. Tener nosotros la misma calidad de vida que tiene cualquier otra persona. El derecho a terminar felices. Y contar con el apoyo, de una casa, en donde de verdad, o un centro de larga estancia, pero dedicados a la cultura, a la población LGBT. ¿Por qué? Porque nosotros somos diferentes y ocupamos una, una condición diferente: sin insultos, sin manipulación, y sin prejuicios. Yo creo que esto es lo que, el reto que, que tenemos que empezar a trabajarlo a partir de ahora. Pero yo creo que, que ya nosotros dimos todo lo que pudimos, logrando los derechos que ustedes tienen en este momento. Dimos la lucha para, para un matrimonio, dimos la lucha para, para los mismos derechos, dimos la lucha y hemos dado la lucha. Y si usted ve quién ha estado dando la lucha, tiene el pelo blanco.